

## **1 - ¿qué entiendes por espacio público? (definición)**

“El” espacio público es un concepto teórico que actualmente ya es muy limitado para definir o cualificar la mayoría de los procesos sociales que vivimos en el día a día de las ciudades.

Los programas que se solían entender hasta hace poco como propios del ámbito público llevan años inmersos en un doble proceso de traslación que, por un parte, ha llevado hacia lo público muchas de las actividades que antes se producían mayoritariamente en los espacios domésticos, y por otra, simultáneamente, las nuevas equipaciones (tecnológicas y/o espaciales) de una parte de estos entornos domésticos, junto con la aparición de las nuevas plataformas digitales de comunicación, han posibilitado que otros muchos usos, antes ligados exclusivamente a lo colectivo, se replieguen hacia ámbitos privados.

Además, está todo el tema de las diferentes mutaciones y consolidaciones en los papeles del mercado y de las administraciones públicas en lo que se refiere a la realidad urbana, que desde luego ya no permiten hablar del “espacio público” como algo definible y estable continuamente, ya que cada uno de los experimentos que se superponen sobre el mismo (desde las terrazas de los bares, hasta las zonas videovigiladas o el sistema de aparcamiento de la ORA) producen distorsiones de todo tipo en la “publicidad” de determinados puntos, líneas o zonas del espacio urbano.

En este contexto, lo que signifique el espacio público importa poco en comparación a los intereses que cada uno de nosotros, como ciudadanos, profesionales o lo que sea, tengamos en alguna de sus variantes. Por lo tanto, como para definir lo público entendemos que es ineludible posicionarse de alguna manera, la definición que más nos interesa en este momento es la que relaciona “publicidad” con algo parecido a la ampliación de las libertades o a los microprocesos de emancipación civil, y de ahí que lo identifiquemos con algo también parecido a lo “emergente”: el espacio público que buscamos son los momentos y lugares donde la dicotomía público-privado se distorsiona a favor del individuo o del colectivo, o lo que es lo mismo, desaparece su relevancia en comparación a lo social, que simplemente acontece.

## **2 - ¿cómo calificarías el espacio público de las ciudades de hoy? (problemas)**

Por ahora no hemos abandonado algunos de los tics ¿modernos? a la hora de encarar la reflexión sobre la ciudad, como por ejemplo la definición y pertinencia de algunos conceptos genéricos como espacio público. Entendemos que es por esto por lo que solemos acabar nuestras especulaciones remitiéndonos a los indiscutibles procesos de privatización que hoy por hoy se suceden sobre el mismo, pues es de las pocas cuestiones que encontramos con fuerza suficiente para oponerse a las “grandes preguntas”.

Hablar de “un” espacio público es entenderlo como una utopía democrática hecha realidad a través de un espacio accesible, igualitario y utilizable por todos los ciudadanos. Pero, al pasar por alto que todas estas cualidades ficticias que asumimos como oportunas ya no tienen la exclusividad de nuestros deseos como ciudadanos, y, sobre todo, al no dar la suficiente importancia a los caminos de “subversión” que ya abrimos en nuestro día a día como tales, convertimos a ese/el espacio público en algo que parece que podemos definir, ordenar y reordenar para acoplarlo a nuestras aspiraciones ideológicas de forma global.

Así pues, específicamente, los espacios urbanos identificables con las ideas dominantes sobre el concepto “público”, podrían ser problematizados como excesiva y homogéneamente “municipales”. Y esto quiere decir que el nivel de codificación que se produce en una gran parte de las intervenciones urbanas dificulta cuando no directamente impide su posterior apropiación por parte de muchos ciudadanos que, en consecuencia, hemos ocupado una serie de lugares que ya llevan tiempo asomando la cabeza por los discursos urbanísticos (márgenes, periferias, *terrains vagues*, *no-lugares*, “vacíos” urbanos, *ciudad genérica*, etc.). Unos lugares que, aunque por ahora sólo nos hayan interesado para definirlos y buscar las maneras de intervenir sobre ellos (la clásica falta de humildad arquitectónica...), entendemos que serán unas de las fuentes de referencias fundamentales para los inventos urbanísticos del futuro.

Esto no significa que el espacio público no funcione completamente. “Simplemente” implica que, en las condiciones actuales, la ‘línea evolutiva’ de los espacios públicos municipales se ha quedado muy rezagada en comparación a las formas de comunicación, organización y producción de los seres humanos. Es decir, que hoy por hoy, el uso de estos espacios públicos para una gran parte de ciudadanos, con y sin papeles, es muchas veces impensable porque no nos sentimos con la posibilidad de manipularlos para adecuarlos a nuestros deseos y actividades colectivas.

Esto tampoco quiere decir que las administraciones públicas no deban seguir construyendo espacios públicos, sino que igual que su hibridación con el mercado ha producido unas determinadas maneras de construir dichos espacios,

también parece necesario inventar otras fórmulas de intervención menos mediadas y más proclives a acoger grados de privacidad y manipulación ciudadana diferenciados.

### **3 - ¿cómo lo cambiarías? (soluciones)**

En realidad, no estamos seguros de si se trata de cambiar algo o de posibilitar la introducción de todo tipo de prácticas vitales en el espacio urbano. Para ello, a parte de la experimentación acrítica, que, queramos o no, siempre va a representar una vía de posibilidad para la aparición de nuevos usos sociales en el espacio urbano -aunque sea de forma casual-, o de la participación/apoyo disciplinar a las reclamaciones de justicia que reproducen por todas las ciudades una multitud de colectivos y organizaciones sociales de todo tipo, entendemos que quizás sea el momento de:

>>> Ampliar las tipologías de espacios públicos distorsionando sus cualidades locales en múltiples planos: desde las fórmulas de construcción y gestión, a las formas, las materialidades, las posibilidades de manipulación, etc. Y esto pasa por poner en crisis tanto los conceptos arquitectónico-urbanísticos que se suponen asumidos por 'el sistema' (obsesión por la seguridad, tendencia al control, higienización material, privatización, etc.) como las metáforas-que-se-han-quejado-en-eso ("participación" ciudadana, "sostenibilidad" social, "calidad" constructiva, etc.), de las que hablamos constantemente, pero en las que aún no hemos profundizado desde diversos posicionamientos (políticos o disciplinares) los que mantenemos una actitud crítica frente a las formas de construcción de lo público en la actualidad.

>>> Construir herramientas para aprender de la realidad, es decir, que conviertan en una simple opción más los discursos hegemónicos desde el punto de vista cultural, político y económico para, una vez reconocidos en dicha realidad los procesos no mediados que constituyen las líneas de fuga de lo establecido, poder destilar referencias y estrategias de todo tipo para construir espacios y territorios donde los ciudadanos podamos acceder a formas de emancipación más diversificadas y subjetivables.

>>> En un contexto que marca una nítida separación entre los constructores de lo público y sus usuarios, además de buscar las problemáticas que podamos detectar en el espacio público "para nosotros", quizás también podamos buscar las "problemáticas" para los propios promotores de cada una de las intervenciones que lo componen. Hemos perdido de vista la consideración de los "errores" urbanísticos como una fuente inagotable de experimentación gratuita de la que sólo falta ser capaces de extraer algún tipo de "resultados". Es decir, buscando en aquellos acontecimientos o procesos de uso social de lo urbano, puestos en marcha sin intención por parte de los promotores de cada intervención urbana (infraestructuras, formas urbanísticas, normativas municipales, etc.) deberíamos ser capaces de encontrar, de vez en cuando y por casualidad, estrategias urbanas convertibles en herramientas para un otro "urbanismo", al igual que ha sucedido siempre en los procesos científicos, que igual que logran objetivos pretendidos de antemano, también producen continuamente descubrimientos "por error".

>>> Poner en crisis a través de pequeños proyectos urbanos los ideales de lujo vinculados en exclusividad a determinadas formas, materialidades y objetos funcionales con los que construimos lo público. Y no se trata sólo de cambiar el granito por el acero corten, poner bancos rectangulares de hormigón o farolas fotovoltaicas; se trata de reflexionar sobre las diferencias cualitativas de estos conceptos en términos de uso. Y esto puede significar, entre otras cosas, construir las narrativas de la dignidad de las formas bastardas, de las materialidades precarias o de las tecnologías manipulables de fácil reciclaje.

>>> Expandir nuestras formas de interpretación de lo social de forma que podamos experimentar discursos urbanísticos capaces de incluir la bibliografía de *Traficantes de Sueños* o lo sublime de un centro social okupado, tanto como la "lugaridad" de un *McDonald* 's o las aspiraciones de cualquier persona que sólo se considera como tal a través de un avatar virtual.

>>> Por cierto, puestos a experimentar, más allá de las ridículas reclamaciones sobre unas competencias que es muy posible que no nos merezcamos en exclusividad, y como tendemos a acercar la construcción de lo público a la "participación" ciudadana, para empezar podríamos abrir su diseño a otras disciplinas y colectivos, que, por supuesto, también tienen un imaginario capaz de trascenderse en formas urbanas; ...a las que, hoy por hoy, las diferentes y omnipresentes capas de legalidad ya le generarían de forma semiautomática una realidad constructiva sin necesidad de arquitectos.

### **4 - ¿qué papel pueden jugar las nuevas tecnologías en ese cambio? (espacios híbridos)**

La cuestión tecnológica nos interesa principalmente desde dos puntos de vista:

>>> El deseo subyacente.

Aunque es evidente que la ampliación de las posibilidades para lo público pasa también por la hibridación tecnológica, entendemos que lo más relevante para la arquitectura-urbanismo es entender que los cambios y creaciones surgidas en los últimos años a través de medios tecnológicos como internet son también una llamada de atención sobre las

actividades y deseos que ya teníamos latentes como ciudadanos, y que, por ahora, se han canalizado únicamente a través de determinadas tecnologías emergentes, no sólo por sus indiscutibles cualidades, sino también por la falta de espacios urbanos que las posibiliten en la ciudad.

La cuestión es pues entender cuáles son los conceptos y procesos que generan la aparición de tecnologías que los posibiliten, y preguntarnos directamente cuáles de las actividades que se han digitalizado o que ya surgieron desde lo virtual podrían tener cabida en la ciudad. Desde este punto de vista, la arquitectura debería ser capaz no sólo de emplear de una manera 'vanguardista' o 'democratizadora' todas estas nuevas oportunidades tecnológicas, sino de servir como proveedora de ideas para la producción de espacios que posibiliten en la ciudad los procesos sociales que por ahora sólo son viables a través de los medios de comunicación digitales.

>>> La variación "de 0 a 100".

Mientras la *e-democracia* y demás teorías que sitúan a lo virtual como mecanismo definitivo para alcanzar la participación directa y la emancipación general nos parecen un poco ingenuas, lo que está claro es que en el espacio público circulan y cohabitan un número y tipo cada vez mayor de tecnologías.

Y esto implica que ya es hora de empezar a entender a los dispositivos tecnológicos como una realidad integrante de la ciudad en las mismas condiciones de dignidad y responsabilidad, no sólo que los equipamientos deportivos o las aceras, sino que el soleamiento o las formas urbanas. Es decir, lo importante es que la tecnología es un actor público, y por tanto nuestra relación con la misma se amplía a muchos planos y posiciones, de acercamiento y de distanciamiento.

Esto conlleva imaginar gradaciones de 'hibridación' tecnológica que vayan desde las derivas cibernéticas experimentales que empiezan a suponer una vía de investigación importante para el pensamiento urbanístico, o las fantasías del control ambiental o securitario que ya reproducen el mercado y las administraciones públicas en el espacio urbano contemporáneo, hasta las barreras a la hipertecnificación espacial que también podríamos inventar desde la arquitectura.

Pensar en la tecnología como parte integrante y discutible (política) de lo urbano nos daría la posibilidad de entendernos inmersos en controversias socialmente relevantes: desde lo ¿100%? tecnológico hasta los momentos-lugares de apagón total, y todas las consecuencias sociopolíticas que esto conllevaría...

La interrupción proyectada de la cobertura telefónica, la presencia de ondas electromagnéticas perjudiciales para la salud, el acceso a internet a través de *Wi-Fi*, la existencia de tomas libres de electricidad autogenerada, los dispositivos-interfaz entre el mundo físico y el virtual, o la presencia de algún tipo de tecnología para expresar públicamente las opiniones, críticas o deseos ciudadanos (y *no-humanos*...), son cualidades que definen como lugares a determinados puntos de lo urbano, y que por lo tanto se encuentran dentro de nuestro campo de intereses y herramientas para construir los diferentes tipos de ámbitos públicos que requiere la ciudad.

iago carro / ergosfera – agosto de 2009

Soy miembro de ergosfera, que aunque legalmente se defina como una "asociación universitaria de estudiantes de arquitectura" de La Coruña, en realidad, somos un grupo de arquitectos sin papeles que nos dedicamos a deambular entre la teoría y la práctica buscando la manera de legitimar una disciplina que entendemos ajena a nuestros deseos como personas/ciudadanos. Hemos dedicado horas a estudiar y producir documentos sobre lo que nos interesa: la ciudad, organizado algún que otro taller con mínimas asistencias, escrito unas cuantas tonterías y construido los experimentos que hemos podido. Y todo ello se puede consultar en la web: [www.ergosfera.org](http://www.ergosfera.org), y en el blog: [www.ergosfera.org/blog](http://www.ergosfera.org/blog).